

## La dictadura de las minorías

Viendo los actos de vandalismo-terrorismo de los últimos días en ciudades como Santiago, Quito, Culiacán, Barcelona y Bogotá, aplica la frase famosa de Martin Luther King, parafraseada así: "más que los actos de la gente mala, me preocupa la ingenuidad de la gente buena".

El gran triunfo de la izquierda mundial en las últimas décadas ha sido conseguir lo que el comunismo no logró en cien años: vender la idea de que puede existir un mejor modelo de desarrollo económico, sin ofrecer muestra alguna de realidad. Basta con salir por las calles de cualquier ciudad en la región -llenas de desplazados venezolanos mendigando en las calles- para una demostración palpable del fracaso de su proyecto político.



ANDRÉS OTERO LEONGÓMEZ

Consultor en investigaciones e inteligencia  
@oteroand

A pesar de su pésimo record, han logrado cautivar a un número importante de intelectuales, académicos, docentes, magistrados, jueces, juventudes, ONG's, defensores

de derechos humanos, organismos multilaterales, políticos de centro y un sinnúmero de adeptos que -de manera ingenua- apoyan y justifican las vías de hecho con el argumento que hay que defender el derecho a protestar.

Seamos claros. La destrucción y amenaza que estamos viviendo no es un tema de reivindicación social. Es un golpe de Estado a las democracias, fraguado astutamente desde el Foro de Sao Paulo e impulsado por las dictaduras de La Habana, Caracas, Managua y La Paz, con patrocinio en otras latitudes. Lo sorprendente es que gente educada en las mejores escuelas del mundo sea la primera en comprar el discurso y convertirse en cajas de resonancia. Serían ellos las primeras víctimas de un régimen totalitario de izquierda.

### LO SORPRENDENTE ES QUE PERSONAS EDUCADAS SEAN LAS PRIMERAS EN COMPRAR EL DISCURSO.

El único objetivo es atacar, criticar y hacer oposición a todo lo que genere riqueza, sin siquiera saber sumar y restar. Atacan a Estados Unidos, al capitalismo, la minería, el petróleo, la agroindustria, el transporte, la banca, las farmacéuticas, la tecnología, la infraestructura, la ganadería, la pesca, y todo aquello que genere riqueza, valor, empleo, impuestos y ayude a contribuir al crecimiento del PIB de un país.

De manera populista ofrecen todo gratis -salud, educación, servicios públicos- sin entender que las cosas cuestan.

No les basta con el derecho a la diversidad, sino buscan imponer la dictadura de las minorías. Crean campañas diarias en redes sociales y medios de comunicación con todo tipo de falacias apocalípticas y estadísticas amañadas -supuestamente en defensa de los demás- pero no son consecuentes en su estilo de vida.

Les da urticaria y envidia el éxito empresarial. Despotrican del establecimiento y las instituciones, y de cualquiera que piense distinto, sin reconocer que pueden opinar y protestar gracias a ellos. Se quejan de los grupos de ideología extrema, pero son los más extremistas al momento de actuar.

Si en verdad quieren una sociedad más tolerante e incluyente, podrían sumarse a perfeccionar la democracia con todas sus falencias, fortalecer las economías de mercado, fomentar la innovación, la creatividad y el emprendimiento, a crear una cultura de trabajo, esfuerzo y dedicación. Podrían aceptar las diferencias de pensamiento, contribuir a la sociedad desde sus respectivas orillas y hacer oposición sin tanto moralismo. A construir en vez de destruir.

## ¿Lejos de la desaceleración?



JOEL VIRGEN  
Economista  
en Jefe para  
Colombia del  
Banco BNP  
Paribas

La economía global se desacelera. El mundo desarrollado no logra reactivar su actividad económica, generar inflación y mantener un limitado margen de maniobra monetaria

y fiscal para hacerlo. El bloque emergente no es indiferente, China está en una tendencia de desaceleración y afectada por la tensión comercial por Estados Unidos. El resto del bloque emergente, altamente dependiente al comercio global, ya muestra señales de merma. En un entorno así, es posible proyectar un menor ritmo de crecimiento mundial para este año y para 2020. En particular, es probable que en 2019 observemos un avance económico global de 2,9%, por debajo del observado en 2018 (3,6%). Para el siguiente año, el entorno descrito sugeriría un ritmo más moderado, 2,7%.

¿Puede Colombia desacoplarse de este escenario de desaceleración global? No lo creo. Colombia no es una economía cerrada al intercambio comercial de bienes y servicios, ni indiferente a la inversión extranjera directa, dos rubros con alta sensibilidad al crecimiento global. Así, la aceleración económica local esperada para el próximo año

(3,6% *MinHacienda*, 3,2% análisis) podría no presentarse.

Balanza comercial como vínculo con el exterior. Es de anticiparse que la interacción entre el consumo privado y la demanda externa en debilitamiento resulte en un paulatino ensanchamiento del déficit comercial. Lo anterior restaría puntos al PIB, especialmente durante el 2020. Esto debido a que anticipamos que la demanda de materias primas y productos colombianos sea más débil en Estados Unidos y China, como resultado de un menor ritmo de avance económico para ambos mercados.

En un contexto así, el avance exportador podría moderarse de un ritmo promedio de casi 5%, año corriente, hacia uno cercano al 3% en 2020. En las importaciones, el mismo comparativo apuntaría a una desaceleración de 9% a 6,5%. Dado el peso de las exportaciones netas en el avance de la economía, la dinámica descrita implicaría una contribución negativa al crecimiento, superior al punto porcentual.

La demanda local no es indiferente. El consumo local ha mostrado un desempeño robusto, con una recuperación de casi tres años, a razón de las ganancias en el salario real y la confianza del consumidor, pese a un menor ritmo de creación de empleo formal. En este rubro, y anticipando una nueva revisión en el salario real con una ganancia inferior a la del año anterior (5%

para 2020), considero que el ánimo del consumidor podría reaccionar al complicado panorama externo, la percepción de violencia e inseguridad y a un clima político desfavorable a las reformas. El consumo privado podría desacelerarse de un ritmo promedio de 4% este año a uno cercano al 3%.

Política fiscal restrictiva. Los esfuerzos para cumplir con las metas fiscales han sido importantes. Las autoridades se han apoyado en recortes al gasto, venta de activos y mejoras en eficiencia recaudatoria. Estimar los ingresos públicos para el 2020 basados en una proyección de crecimiento cercana al 4% podría llevar a una sobreestimación los mismos; en este caso, se tendría que ajustar el gasto, el cual, por la reducida flexibilidad de sus rubros, ayudaría a mantener una postura restrictiva o no más expansiva. Además, debemos considerar la incertidumbre que rodea el proceso de inconstitucionalidad frente a algunas fuentes de ingresos.

No obstante, mi expectativa es que la economía colombiana crezca a un ritmo cercano al de este año (3%). En específico, los factores mencionados me llevan a una proyección de 2,8% para 2020, ubicando a la economía colombiana en un sendero de expansión de largo plazo y no por encima de él. En conclusión, proyecto un desempeño robusto de inversión, con mejoría respecto a este año.

## Una esperanza llamada Asela



GUILLERMO CÁDIZ

Socio en Cádiz  
Muñoz Mejía  
Abogados  
@guillemcadiz

Mucho se ha hablado este año sobre el emprendimiento y el mejoramiento de las condiciones para hacer empresa en Latinoamérica, pero muy poco hemos avanzando. Países como Chile han hecho más por recorrer este camino pero otros nos encontramos más rezagados respecto al cambio necesario para generar nuevas dinámicas de mercado.

No podemos ser ajenos a que hay un problema regional, con el estado actual de las cosas, y mundial sobre la percepción de quienes han asumido las riendas de los países, para llegar a la conclusión evidente de que las personas, sobre todo las nuevas generaciones, se cansaron de políticas públicas que no son diseñadas ni pensadas para las necesidades de los ciudadanos y sí más bien para el interés particular de unos pocos.

Hechos como los vividos en Francia, con los chalecos amarillos, en Argentina, en Bolivia y en Chile nos deben hacer tomar mejores decisiones de cara al futuro económico y político de nuestros países, los cuales son caldos de cultivos de inconformidades por la falta de oportunidades propias de la desigualdad. Como respuesta a estos fenómenos y con el propósito de luchar en conjunto para cambiar radicalmente las

condiciones para emprender, nos unimos siete países y cerca de doscientos mil emprendedores representados por cada una de las asociaciones, para hacer que la región vuelque los ojos hacia una nueva forma de ver las cosas y entienda que el emprendimiento puede ser la causa que logre las transformaciones necesarias para cambiar el mundo.

### LAS PERSONAS DE POLÍTICAS NO DISEÑADAS PARA LOS CIUDADANOS

Desde ayer volvemos a reunirnos en *Asela* y de nuevo en Santiago de Chile -justo en medio de una crisis en este país- con un solo propósito y la idea resiliente de lograr unidos el cambio que tanto necesitan nuestras economías, para adaptarse a nuevas generaciones de empresarios que pueden generar los espacios necesarios para las transformaciones sociales y la búsqueda de condiciones de equidad de mercado.

Desde *Asela* estamos convencidos de lo potente que es el emprendimiento y lo que puede aportar para la construcción de un consenso colectivo y la oportunidad que significa en este momento de coyuntura, cuando

se necesita gallardía para representar los intereses de aquellos que tradicionalmente no han tenido una voz que haga valerlos. Para eso estamos conformándolo, y es nuestra obsesión abrir el camino para que quienes han depositado su confianza en nosotros vean en estas nuevas organizaciones una representatividad que permita ganar el pulso y lograr que muchas generaciones hagan realidad sus proyectos de vida de forma digna y con condiciones propias para el crecimiento personal, financiero, social y político que tanto necesitan nuestros países.

Para poder lograr estos cambios, necesitamos de cada uno de los que no se siente representado por el establecimiento tradicional y vea en nosotros, los emprendedores, la fuerza transformadora que con su apoyo multiplique el impacto social que podemos generar cuando unimos fuerzas para un solo propósito. Nuestra misión es la de ustedes, por eso estaremos anunciando desde lo regional cuál será la estrategia para afrontar los retos que se nos están presentando y darles paso a las soluciones disruptivas para adecuar el mundo a esta nueva perspectiva social, económica y política. Es nuestro momento y no vamos a defraudarlos.